

EDUCANDO HIJOS EN LA PLENITUD DE LA FE

Una página para los padres de familia



Abraham, Sara y el Ángel, Jan Provost

Para realizar en casa

Lean una de las siguientes historias del Antiguo Testamento junto con su hijo: Génesis 12:1–7, el llamado de Abraham; Éxodo 3:1–17, la vocación de Moisés. Compartan las ideas acerca de los relatos haciendo preguntas como estas: ¿Qué sucede en la historia? ¿Cuál es la enseñanza que nos presentan acerca del plan de Dios?

Espiritualidad familiar

Jesús nos enseña que Dios es nuestro Padre amoroso. Al llamar a Dios Padre nuestro, Jesús enfatiza el amor y el cuidado tan cercano y cariñoso que Dios tiene por nosotros, además de la manera en que busca alimentarnos. Asimismo, enfatiza que como padres de familia, somos el primer ejemplo del cuidado y del amor de Dios que nuestros hijos experimentan. Cuando escuchan acerca del cuidado amoroso que Dios tiene como Padre, nuestros hijos lo asimilan y lo ven a través de la experiencia que tienen con nosotros como sus padres. ¿En qué tipo de ambiente estamos criando a nuestros hijos? ¿Cómo pueden experimentar el cuidado paternal de Dios por ellos basados en lo que experimentan de nosotros como primer ejemplo de ese cuidado?

Cimentados en la oración



Recen la Padrenuestro con sus hijos e hijas. Compartan después unos minutos de diálogo o meditación acerca del significado de esta oración, elijan el que sea más cómodo para sus hijos. Pueden encontrar las palabras exactas del Padrenuestro en www.FindingGod.org.

www.findinggod.com

Cimentados en la fe

Jornadas de fe

Siempre que exploremos las historias de nuestra familia, encontraremos por lo menos una historia que es parte de una jornada larga y difícil. En algún punto de la historia, nuestros ancestros cruzaron una superficie acuática. Cruzaron el Estrecho de Bering que los condujo hasta el norte de Alaska, o en su defecto, el océano Atlántico o Pacífico. Su fe fue lo que los sostuvo a lo largo de la jornada. La fe de nuestros ancestros es ahora parte de nuestra herencia católica. Como padres nos preguntamos de qué manera crecerán nuestros hijos en la fe. Compartir las historias de su caminar en la fe es compartir su herencia familiar, y esa es precisamente la mejor manera de comenzar a ayudar a sus hijos.

En esta sesión los niños han aprendido la jornada de fe que Sara y Abraham tuvieron que caminar. Pueden enseñarles a sus hijos que, en su propia vida y en la vida de los demás miembros de la familia, esta jornada continúa.

Susciten el diálogo durante la cena

Compartan una historia favorita sobre alguno de los abuelos, tíos o tías. Inviten a sus hijos a hacer lo mismo.



San Jerónimo, Giotto di Bondone

Nuestra herencia católica

Hacia el año 400 a.C., San Jerónimo tradujo la Biblia al latín, en una versión que conocemos como La Vulgata. La primera traducción de la Biblia Vulgata al castellano la promovió Alfonso X el Sabio en el siglo XIII, mientras que la primera traducción realizada a partir de

los textos originales hebreos y griegos la realizó Casiodoro Reina entre los años 1567 y 1569. Actualmente existen muchas traducciones, entre ellas la *Biblia Latinoamericana* que resalta por su lenguaje pastoral. La *Biblia de América*, también mantiene un lenguaje muy pastoral, además de comentarios muy actualizados.